



Qué pasa y pasará con la economía

La economía nacional debe ser repensada, puesto que de lo contrario la aceleración del deterioro económico conducirá a un malestar social mayor al hasta ahora experimentado. Es necesario un gran acuerdo entre los trabajadores, empresarios, y el Gobierno Nacional. El nuevo liderazgo empresarial manifiesta y demuestra a diario su interés por el diálogo, y lo mismo ocurre con los trabajadores. Falta que el Gobierno acepte una nueva alianza, pues de lo contrario será imposible controlar la alta y persistente inflación que vivimos, reanimar el aparato productivo, abatir la escasez, frenar el incremento del desempleo y, en fin, la depresión económica que se nos avecina.

La inflación resultante de la práctica de aumentar el salario mínimo a un ritmo mayor al del aumento del producto por trabajador (productividad), la falta de respaldo del bolívar, la escasa transparencia y rendición de cuentas de las autoridades y las fallidas políticas del Gobierno Nacional, representan, conjunto a las expropiaciones y confiscaciones y el aumento del riesgo jurídico y político en general, las causas fundamentales detrás de la estanflación que vivimos, estanflación que, de no abatir, con alta probabilidad conduciría a una depresión económica (recesión prolongada por más de 8 trimestres; ya van 4).

La inflación en Venezuela, que probablemente sea la segunda mayor del mundo en 2010, pudiera cerrar este año en el entorno del 35%, el desempleo en alrededor de un 10%, pero, por supuesto con un incremento galopante del subempleo. El PIB podría caer 6-7%. Las reservas del BCV ya están en su mínimo histórico como en el "viernes negro", 1983; es decir, no alcanzan para cubrir más de 4 meses de todo tipo de salidas al exterior (importaciones de bienes y servicios, pagos de deuda, dividendos y fugas de divisas).

Y lo que ocurre hoy en la economía no es específico a un par de industrias o sectores. Todos los sectores de la economía registrados por separado por el BCV están cayendo, salvo servicios comunitarios, sociales y personales (2,8%) y las comunicaciones (9,7%), sector éste que está creciendo a prueba de crisis, no solo en Venezuela sino en el mundo. Tanto es así que, según el propio BCV, decrecieron los servicios de transporte (-15,9%), el comercio (-11,6%), la industria manufacturera (-9,9%), los intermediarios financieros (-9,7%), la construcción (-7,8%), la minería (-4,8%), los servicios inmobiliarios (-4,8%), electricidad y agua (-2,0%) y los productores de servicios del gobierno general (-0,2%).

Y todos los componentes de demanda vienen en picada, sin tendencia a la recuperación: el consumo privado (-5,9%), la inversión bruta fija (activos reales para producir, -27,9%), la inversión en acumulación de inventarios (tanto para producir como vender, -88,1%), el consumo del Gobierno (que representa parte importante del gasto gubernamental, -0,2%), y, finalmente, las exportaciones (-8,1%).

Mientras el precio del crudo creció a un ritmo mayor al de nuestra inflación (2003-2008) los desbalances pudieron esconderse; pero, ya no más debido a que la recesión global limita la tasa de crecimiento del precio del crudo, mientras galopa nuestra inflación. Miraflores, basta ya de diferencias, el país reclama un verdadero acuerdo nacional.

PhD en Economía Política de la
Universidad de Siena, Italia y
Profesor del CENDES/UCV
[http://www.angelgarcibanchs.com/
opinion@angelgarcibanchs.com](http://www.angelgarcibanchs.com/opinion@angelgarcibanchs.com)
Twitter: @garcibanchs

http://www.eluniversal.com/2010/05/31/opi_art_que-pasa-y-pasara-co_31A3924131.shtml

